

Jonás 4 - Dios habla hoy

1. A Jonás le cayó muy mal lo que Dios había hecho, y se disgustó mucho.

2. Así que oró al Señor, y le dijo:

¿Mira, Señor, esto es lo que yo decía que iba a pasar cuando aún me encontraba en mi tierra. Por eso quise huir de prisa a Tarsis, pues yo sé que tú eres un Dios tierno y compasivo, que no te enojas fácilmente, y que es tanto tu amor que anuncias un castigo y luego te arrepientes. [1]

3. Por eso, Señor, te ruego que me quites la vida. Más me vale morir que seguir viviendo.

4. Pero el Señor le contestó:

¿¿Te parece bien enojarte así?

5. Jonás salió de la ciudad y acampó al oriente de ella; allí hizo una enramada y se sentó a su sombra, esperando a ver lo que le iba a pasar a la ciudad.

6. Dios el Señor dispuso entonces que una mata de ricino creciera por encima de Jonás, y que su sombra le cubriera la cabeza para que se sintiera mejor. Jonás estaba muy contento con aquella mata de ricino.

7. Pero, al amanecer del día siguiente, Dios dispuso que un gusano picara el ricino, y este se secó.

8. Cuando el sol salió, Dios dispuso que soplara un viento caliente del este, y como el sol le daba a Jonás directamente en la cabeza, él sintió que se desmayaba, y quería morir.

¿¿Más me vale morir que seguir viviendo? decía.

9. Pero Dios le contestó:

¿¿Te parece bien enojarte así porque se haya secado la mata de ricino?

¿¿¡Claro que me parece bien! respondió Jonás?. ¡Estoy quemado de rabia!

10. Entonces el Señor le dijo:

¿¿Tú no sembraste la mata de ricino, ni la hiciste crecer; en una noche nació, y a la otra se murió. Sin embargo le tienes compasión.

11. Pues con mayor razón debo yo tener compasión de Nínive, esa gran ciudad donde hay más de ciento veinte mil niños inocentes y muchos animales. [2]